

LA PESADILLA.

Per 77 (8)

PROSPECTO.

DIFÍCIL y penosa tarea es por cierto para personas como nosotros, el emprender una publicación periódica. Hombres perezosos y de poco método, la idea sola de la obligación que vamos á contraer, nos aterra. Verdad es que nos sobra el tiempo, que no nos faltan materiales, y que esto, sea dicho de paso, procuraremos cumplir lo que ofrecemos, poniendo coto á nuestra natural holgazanería. Pero dejando esto á parte, pues importa poco al público nuestros defectos y lunares, pasemos á prometer lo que solo Dios en sus altos juicios sabe si llevaremos á cabo.

El periódico que vamos á publicar es puramente de *Teatros*; la política es cosa demasiado seria para nosotros, y dejamos esta arena para gente mas formal y grave. Además, como por medio de la prensa no aspiramos, ni á un á ser diputados siquiera, queremos evitarnos los sinsabores poco apetecibles que tan noble ambición consigo arrastra. Del *Teatro*, pues, solo hablaremos, pero hallarán cabida en nuestra publicación algun suceso de la capital, alguna que otra mala composición poética, cuentos y reflexiones de la cosecha propia. Con esto se llenarán las páginas de LA PESADILLA, que serán las que requiera la ocasión y nuestra voluntad, no siendo menos de un pliego natural. Se publicará los martes por ser día aciago, empezando el próximo 27, sin perjuicio de dar alguna hoja suelta si entre semana tenemos deseo y materiales: las oficinas de la Redacción no tienen domicilio fijo, pero podrán hacerse las suscripciones en la librería de Vazquez y al módico precio de *tres reales* mensuales llevado á domicilio.

AL PAN PAN, Y AL VINO VINO.

Continuación del mismo asunto; pero de cómo el autor la quiso componer en verso y la compuso á la salud del lector curioso y en variedad de metros, con el piadoso fin, de hacer cosquillas de gusto al lector, y hasta para que pueda servir de inocente entretenimiento, durante ciertas representaciones de cierta compañía lírico-dramática, á las atribuladas familias, que acaso por un decreto especial de la divina Providencia, son público constante.

(La parte poética comienza aquí).

No en el aureo raudal del Helicon
La ardiente y cruda sed á saciar vamos.
Ignorados y humildes en persona,
A blason tan égregio no aspiramos:
Humildes é ignorados, esta zona
Vedada nos está... lo confesamos,
Y... ¿no demuestra nuestra fé sencilla,
La aparición de aquesta Pesadilla?

Con infantil y candoroso acento
Vais á escuchar verdades infantiles,
Y en casto y fraternal ayuntamiento
De loco á veces las vereis por miles;
Que si locos y niños... (lo del cuento
Como á tales nos coje...) de serviles,
Protesta nos evita y... nos alegra
Al cantar la verdad de suyo negra.

Sin sed de odio á rivales
Ni otro clandestino afecto,
Encierra aqueste prospecto
Nuestras altas credenciales.

Blancas palomas sin hiel,
A salvo de toda mengua
Daremos gusto á la lengua
Entre acíbar y entre miel.

Imp. de Vazquez.

